

El Teatro-Musical :“Tangos Paralelos”

El Musical “Tangos Paralelos” consiste en dos Actos, los cuales retratan instantáneas del « paisaje humano » del Buenos Aires cotidiano en los años 60, y del Buenos Aires del Tango de los años 20.

La música, la canción y la danza de „Tangos Paralelos” están influenciadas no solo por los diferentes estilos del Tango, sino también por el Folklore, el Pop o el Jazz, formas musicales que han jugado un papel de gran importancia en el crisol cultural argentino en aquellas épocas. Un concepto operístico de base liga todas estas diferentes manifestaciones a través de un estilo Clásico, acompañado de un libreto de comedia satírica que utiliza el lunfardo, o dialecto popular de Buenos Aires.

Buenos Aires en el siglo XX corporiza una tal variedad de paisajes humanos, lenguas, e ideosinracias como los que solo son conocidos en típicos países de inmigración como la Argentina. Buenos Aires en sus diversas décadas no fué solo escenario del Tango, sino también del Folklore, el Jazz, el Pop , respectivos a cada época. Tangos Paralelos es a su manera un gran homenaje a la metrópolis del sur, a sus barrios, y en especial a los los microcosmos humanos que la integran.

La trama de Tangos Paralelos trata acerca de lo cotidiano. Sin embargo, a través de una materia musical como la descrita, lo cotidiano es elevado a un plano de trascendencia, en el cual cada gesto, cada palabra y cada personaje cobran proporciones arquetípicas, a pesar de mostrarse en su condición humana con todo el humor y el amor con los que fueron pensados. El material musical surge de la humanidad de los personajes, y del demiurgo que los guía. Y no de una posición musical ideológica o punto de vista especulativo-musical.

Mi idea central al comenzar la composición de la obra y la escritura del libreto de “*Tangos Paralelos*”, fue exactamente la de los “*universos paralelos*”

En esta Ópera-Musical, el personaje protagónico de la trama es un compositor y autor, *Santos Crespo*, (inequívocamente inspirado en la persona real de *Enrique Santos Discépolo* (Buenos Aires, 1901-1951), mezcla de un empedernido idealismo, una inocencia espontánea, y un nihilismo devastador, que lo convirtieran en un personaje muy especial de la ciudad y del tango. Como su agente inspirador, *Santos Crespo* corporiza un artista resignado, frustrado, y en una crisis profunda que no le permite percibir ninguna salida a su propia realidad. A pesar de todo, y de una manera “mágica”, este personaje “cae” en un universo paralelo. Su guía será el personaje de “*Dogor*”, un gran bandoneonista ya fallecido, que lo ayuda a poder orientarse en aquel Buenos Aires paralelo al que fue a parar. Cualquier similitud con *Aníbal Troilo “Pichuco”* (Buenos Aires, 1914-1975), es puramente intencional.

Dogor lo hace consciente de su obligación como creador, o compositor. Deberá buscar a los personajes de sus tangos, que habitan este Buenos Aires de Tango de los años 20', y redimirlos de los textos en los que se encuentran encerrados, llevando una vida que solo conoce "aquello que dice la letra". Encontrará a *la Papusa, el tano Salvatore, la Abandonada, el Traicionado, la Viejita, el Taita*, etc. Ninguno de los personajes conoce otra realidad, más que la del texto de su propio tango. Y *Santos* consigue liberarlos de los destinos que él mismo les dio al escribir sus tangos.

Algunas claves.

La teoría cuántica¹ de los universos paralelos, es uno de los intentos más exitosos hasta hoy, de poder explicar un fenómeno (previsto por el *Principio de Indeterminación de Heisenberg*)² que consiste en que las partículas subatómicas, (p.ej.fotones, o electrones) presentan "comportamientos" variados, en los cuales en algunos momentos "actúan" como si fueran partículas, y en otros como si fueran ondas (llamadas "*ondas de probabilidades*"). ¡Incluso, dicha dualidad se manifiesta de manera diferente en el momento en el que son observadas, o en el momento en el que no están siendo observadas! En ciertos momentos, por ejemplo, cuando observamos una partícula, esta desaparece repentinamente. ¿Dónde está ahora?. Desapareció de nuestra dimensión y apareció en otra, así como le sucede a *Santos Crespo* cuando desaparece del Buenos Aires de 1965, y se actualiza en el mismo lugar, pero en 1925. Es como cuando nos observamos entre dos espejos enfrentados, donde nos vemos reflejados hasta el infinito. Así sucede con *Santos Crespo*, el cual se encuentra, al mismo tiempo y paralelamente, también en 1929, en 1935, en 1943, o en 2005. La onda que une a todos los *Santos Crespos*, es la ya mencionada onda de probabilidades, la cual oscila a través de los mundos paralelos. El alma, el espíritu, o la psique, parecieran tener mucho más que ver con un mundo cuántico (indeterminado e impredecible, como el de las partículas subatómicas) , que con el mundo material (riguroso e inflexible, como el de los cuerpos celestes.)³

¹ Física cuántica: Rama de la Física que estudia principalmente el mundo de las partículas elementales.

² En mecánica cuántica, la **Relación de incertidumbre de Heisenberg (1927)** afirma que no se puede determinar, simultáneamente y con precisión arbitraria, ciertos pares de variables físicas, como son, por ejemplo, la posición y el momento lineal (cantidad de movimiento) de un objeto dado. En otras palabras, cuanto mayor certeza se busca en determinar la posición de una partícula, menos se conoce su cantidad de movimiento lineal.

³ De acuerdo a la **Relatividad general**, (1914/15, A. Einstein) la atracción gravitacional observada entre masas es debido a una curvatura del espacio tiempo cercano.

Y la música se encuentra también en dicha categoría de impredecibilidad. Indudablemente. Por ese motivo, sentí que el teatro musical sería el ambiente más propicio para albergar un tema de estas características, que requieren, como es de imaginarse, un lenguaje "natural", y un lenguaje "cuántico". La palabra, y la música. El resultado es una comedia musical situada en el mundo del tango, en el Buenos Aires de los años 60' y 20'. ¿Por qué en Buenos Aires? Por ser el lugar en el que vine al mundo, y porque Buenos Aires con sus características de gran metrópolis, albergó desde siempre un conglomerado de múltiples realidades humanas, sociales y culturales. Pero eso no significa que la condición humana sea diferente allí que aquí...al contrario; la semejanza de los seres humanos en partes opuestas del planeta es sorprendente. Y nunca terminaremos de sorprendernos.

Ya hace varios milenios, para los místicos de la *Cabalá Hebrea*, la reencarnación era un hecho obvio; además, consideraban que el pensamiento humano tenía la potencialidad de crear otros "seres" en otros planos de la realidad. Actos o pensamientos elevados y puros, darían origen a ángeles, así como lo contrario, pensamientos negativos, o groseros, darían origen a entidades demoníacas. Estos y aquellos, habitarían realidades o mundos paralelos al nuestro, tratando de influenciarnos en todo lo posible.

El viaje en el tiempo

Al volver a los años 60', *Santos* cae en la cuenta que, al haber redimido a sus personajes de sus respectivos encierros, redimió su propia realidad. Es como si hubiera cambiado el significado de todos los arquetipos porteños, que con su "existencia", sofocaban a la sociedad entera. Sus conciudadanos parecen estar ahora más distendidos, más libres, y más felices. Y, al final de la obra, hasta encuentra a sus personajes, "convertidos" en habitantes "normales" en la realidad paralela de 1965.

Digamos que usted haya nacido el 23 de diciembre de 1950, a las 15:30 hs. Ese instante, ¿existirá en alguna "parte"? ¿Quedó grabado en alguna cinta o disco duro? ¿Se borró? ¿O no está más, se fue? Y si estuviera, ¿podríamos visitarlo? (sin parábolas, visitarlo concretamente, completa y físicamente, así como visitaríamos el Museo Británico, o el Tíbet). ¿Se puede modificar el presente, si se "actúa" sobre el pasado modificándolo? ¿Tiene consecuencias?

Mi fascinación con la temática del tiempo y el espacio comenzó en mi más temprana infancia. Ni puedo recordar cuál ha sido el hecho detonante o la causa de tal pasión. Algo me dijo siempre, que el drama de nuestra condición humana es, todavía, el de no poder comprender el universo multidimensional en el que hemos sido ubicados, como si fuéramos el queso hecho sandwich entre una rodaja de microcosmos cuántico, y otra de macrocosmos galácticos.

Mi interés infantil se satisfacía sólo con relatos acerca de dinosaurios, meteoritos, y fenómenos sobrenaturales, ya sea en libros, películas, o novelas. Más adelante, aparecerían obras maestras del género, como "Solaris" de *Andrei Tarkovsky*, y "Regreso al futuro" o "Contact", ambos del genial *Robert Zemekis*, toda la literatura posible acerca de la *Relatividad*, del *Quantum*, las *Supercuerdas*, *Probabilidad*, *M-Theory*, *códigos bíblicos*, etc. Recientemente, y luego de finalizar este libreto, tuve la posibilidad de conocer ver y estudiar la colección completa de la serie televisiva *The Twilight Zone (1959-1964)* a cuyo artífice el gran escritor americano *Rod Serling*, dedico *post-mortem* mi "*Tangos Paralelos*".

Casi no recuerdo todo el vertiginoso pasaje de material, digerido o no, que pasara por mis manos. Una fuerte impresión fue la lectura de las "*Crónicas Marcianas*" (1946) de *Ray Bradbury*, y en especial el cuento: "*Agosto 2002- Encuentro Nocturno*". En él, un terrícola y un marciano se encuentran en una carretera marciana, que cuenta con más de 16 siglos, en el medio del desierto. En ese momento, en el relato (agosto del 2002), casi sólo había terrícolas en Marte, y la raza marciana se había prácticamente extinguido, en circunstancias dramáticas.

Durante la conversación el marciano pregunta al terrícola:

"-¿No ves la ciudad?"

Tomás miró hacia donde le indicaba el marciano y vio las ruinas.

- Pero cómo, esa ciudad está muerta desde hace miles de años

El marciano se echó a reír.

-iMuerta! iDormí allí anoche!

-Y yo estuve allí la semana anterior, y la otra, y hace un rato, y es un montón de escombros. ¿No ves las columnas rotas?

-¿Rotas? Las veo perfectamente a la luz de la luna. Intactas.

-Hay polvo en las calles- dijo Tomás

-iLas calles están limpias!

-Los canales están vacíos.

-iLos canales están llenos de vino de lavándula!

-Está muerta.

-iEstá viva!-protestó el marciano riéndose cada vez más."

Dicha carretera se encontraba en las aberturas de un "agujero de gusano" conectando dos dimensiones diferentes del universo. El mundo del marciano,

constituye el pasado para el terrícola; y viceversa. Los dos se han encontrado en una interfaz cuántica en el medio de una carretera desierta. Para ambos, ese encuentro sucede en el "ahora", en el "presente". El marciano ve una hermosa y fértil llanura habitada. El terrícola ve solo desierto y ruinas. Cada uno intenta, sin éxito" comunicar al otro lo que está viendo. Ninguno de los dos puede hacerse la más remota idea de cómo se ve el universo del otro, aunque están en el mismo "sitio". Intentan darse la mano, pero el saludo se disuelve en la nada, traspasándose las manos en el aire.

La fuerza poética y la coherencia del relato me han hecho pensar en la condición humana...o marciana...Quizás sea también humana...cada uno en su mundo paralelo.

Anticipándome a una reacción muy frecuente, recuerdo a muchos pragmáticos que reclaman, llegado este punto, que temáticas como mundos paralelos son galimatías ajenas a la realidad, y que en lugar de especulaciones deberíamos vivir en el aquí y ahora, si es posible con los pies bien plantados en el suelo. Quizás tengan su parte de razón...pero, en realidad, iese es lo que precisamente hacen el terrícola y el marciano! Cada uno en "su" realidad, en su "aquí y ahora". Pero... ¿cómo podremos decidir cuál de las dos es la realidad? ¡Ambos sienten el piso bajo los pies! ¿O será que el verdadero drama de la condición humana, es el de pensar en términos de "realidad" o "irrealidad", resistiéndonos a considerar que la realidad solo es expresable en plural? : "Las realidades"?¿Y que lo irreal es sólo la expresión de realidades desconocidas para nosotros?

Epílogo

La antigua idea de la eterna recurrencia, nos dice que cada instante, cada día, cada año, o cada vida, son partes circulares recurrentes de una onda multidimensional mayor. Quiere decir, que la vida que percibimos como única, sería en realidad un círculo recurrente, girando eternamente, cerrado en sí mismo, y formando parte como ola del eterno fluir del río de la vida, desembocando perpetuamente en el océano infinito de los universos paralelos.

Por el hecho de estarnos enfrentando con una temática de tal envergadura, creo que una palabra de precaución es necesaria. La elección del lugar, los personajes, y el medio en que los he situado, no es ni intelectual, ni literaria, ni filosófica.

Me interesa que hablen los personajes de todos los días, que hablen así como yo los conocí y escuché, y que la música que suene sea la música que ellos hacían sonar o sonaba junto a ellos. Por ese motivo, el texto es accesible, estando presente la porción de humor "cósmico" necesaria para digerir un tema de tal naturaleza...

Si bien el *libretto* orienta a la partitura en una dirección operística y sinfónica, aquello que sucede sobre el escenario se dirige en una dirección de comedia musical. Espero que dicha armonización de diversas estirpes, musicales y teatrales, sea el marco apropiado para esta "pintura", y para poder recrear y realzar un sueño que los seres humanos soñamos desde siempre: el viaje en el tiempo.